

LA RAZÓN



Kaltenbrunner

(Novela) El carnicero del III Reich

Franz Kain novela la historia del sanguinario Kaltenbrunner

A penas 60 páginas, 40 notas y un postfacio de Paul Scheichl para adentrarse en la figura de Ernst Kaltenbrunner, un criminal nazi, ex jefe de la Gestapo, director del espeluznante Departamento de Seguridad Interior del Reich, sucesor de Heydrich y número dos de Himmler. Fue un nacionalsocialista persuadido de las bondades del régimen que llevó al exterminio a millones de judíos, aunque fuera un hombre refinado. Abogado austriaco de buena cuna, rechazaba el calificativo de fanático que, a pesar de sus altas responsabilidades, no tomaba parte directa en los interrogatorios a los enemigos del Estado. Su intervención en el genocidio contra judíos y gitanos fue, según su benévola visión, una consecuencia de su acatamiento de órdenes superiores. Jamás se consideró un criminal despiadado, sino un

hombre que se complacía del juicio sediento y que se permite magnanimidad ante el apestado. Pensaba que el miedo al comunismo de los aliados sería mayor que la sed de justicia. Kain concibió, en un difícil ejercicio de memoria, creación y justicia, una ficción para recrear los pensamientos que pasaban por la cabeza del nazi austriaco cuando el hundimiento germano era inminente fiel a la historia y los datos disponibles.

Su acierto consiste en recrear qué pudo ocurrirle al dirigente nacional-socialista en unos días en que se jugó su destino. De esa reconstrucción nació un relato de belleza densa, terrible. Magnífico escritor antifascista austriaco, marginado en su propio país, que acaso por su pertenencia comunista escribió buena parte de su carrera literaria en la hoy extinta RDA. Narró las peripecias de este criminal de gue-

rra cuando marcha a las Montañas Muertas para sustraerse a las represalias de los vencedores. El relato profundiza en la mente del protagonista, que no se arrepiente de sus atrocidades. Para reflejar la psique de este personaje, Kain —que no se veía como un carnicero, sino como un alma sensible—, el narrador no recurre al fluir de la conciencia que cultivaron James Joyce o Broch, sino a métodos más tradicionales. Bueno, revelador y atinado este texto. Y oportuno, siempre.

Á. LÓPEZ



«EL CAMINO AL LAGO DESIERTO»
Franz Kain
PERIFÉRICA
101 páginas,
15 euros

Sobre el autor
Escritor y periodista austriaco, trabajó para varios medios y desarrolló una notable carrera desde posiciones de izquierda

Ideal para...
saber qué vio el testigo cuya supervivencia fue fatal para Kaltenbrunner

Puntuación
8

La cubana se rebela



«NEGRA»
Wendy Guerra
ANAGRAMA
328 págs., 18, 90 euros
(e-book, 14,99)

El diario es el género elegido por la escritora, poeta y actriz cubana Wendy Guerra para plasmar en la prosa la intensa vida de algunas de las mujeres que pasaron, realmente o no, por el trajín cotidiano de la isla. Desde que en 2006 ganó el primer premio de novela Bruquera con «Todos se van», una obra que narraba la infancia y adolescencia de Nieve Guerra y ofrecía el retrato personal de la Cuba de entonces, hasta «Posar desnuda en La Habana», que

mostraba los años que Anaís Nin permaneció en la isla, poco antes de emprender su viaje a París que la haría famosa, la escritura íntima le ha servido a Wendy Guerra para valerse de una voz que, al tiempo que coquetea con la poesía, con la frase profunda, va despuntando una trama rica en matices y color que se hunde en la historia profunda y diversa de su país.

Símbolo de la negritud

En «Negra», ahora, la voz ofrecida es la de Nirvana del Risco, una mujer que es símbolo de la negritud y la cultura afrocubana. Hija de la generación de la década de los sesenta, rebelde en los albores de 2000, Nirvana fue la primera cubana negra que no tuvo reparos en comunicar su bisexualidad y en enfrentarse sin concesiones al racismo y a toda

clase de discriminación. Educada en un ambiente en el que se mezclaban la brujería con la religión, el sexo con antiguos rituales africanos y cuestiones que tienen que ver con la política y la raza, Nirvana dejó atrás la leyenda de sus ancestros y se fue de Cuba con destino a Francia, convencida de que rompería, uno a uno, todos los tópicos sobre los que se asienta un término como «negra». Ese largo viaje, sin embargo, no le impidió escapar de un destino trágico cuyo origen la autora se propone indagar mediante un lenguaje personal y una escritura íntima que muestra, en toda su desnudez, la tenacidad de una leyenda y de una mujer que supo reunir en sí misma toda la pasión de lo prohibido y lo sagrado.

D. GÁNDARA



Connie G. Santos

Sobre la autora
Wendy Guerra nació en La Habana en 1970. Nombrada Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres, su obra, sin embargo, es difícil de encontrar en Cuba

Ideal para...
descubrir a una heroína trágica y poco explorada por la literatura

Puntuación
7



«DIARIO DEL POETA ISLEÑO»
Toni Montesinos
LA ISLA DE SILTOLÁ
66 páginas,
9 euros

(anti)elegía: «Que muera solo, tal como vivió—, y se cierra en la estepa de Islandia, donde Papá Noel (ahora en paro post-navideño) no sabe cómo vencer «el tedio de la inmortalidad». Especialmente emotivo es el «Poema de mi hija mayor mirando el mar», donde el padre duda si abrazarla a sabiendas de que, tanto si se aparta como si la sobreprotege, corre el riesgo de repetir el mal ejemplo del abuelo. Ante tal muerte en vida, como señala el poemario, el único resquicio de salvación es que las paredes de la casa (del «homeless») estén forradas de letra impresa, aptas para la irredenta grafomanía.

Antonio PUENTE



Endesa apoya la cultura patrocinando este suplemento.

